

6. PEÑA NEGRA B. (Carcelén)

Dentro del mismo área geográfica de Peña Negra pero a unos 500 m. al E. se localizó una mancha de materiales cerámicos de adscripción cultural ibérica. El lugar provisto de vegetación arbustiva, con afloramiento casi continuado de la roca natural, sometido a una intensa erosión climatológica, no parece un lugar apropiado para el hábitat.

No se localizó estructura alguna, ni restos de la misma, y no es muy probable que existiese por las condiciones adversas del lugar ya comentadas. Los materiales encontrados, se reducen a varias decenas de fragmentos de cerámica común, sólo uno de ellos presenta restos evidentes de decoración pintada. Por los perfiles de las piezas y por la técnica de éstas podemos decir que son claramente ibéricas y poco, o nada, tienen en común con las del yacimiento de Peña Negra. En un primer momento pensamos que el hallazgo respondía al abandono de piezas desechadas por un aficionado después de «actuar» en el vecino poblado de P. Negra, aunque esto no es probable por las evidentes diferencias de los materiales de uno y otro lugar.

7. CERRO DE LA HORCA (Carcelén)

Pequeño promontorio situado en las estribaciones de los relieves de transición del Valle a la Muela (Macizo de Carcelé). Terreno caracterizado por cultivos de secano (olivo), organizado en aterrazamientos en la parte más baja del cerro, predominando la vegetación arbustiva y las coníferas en las zonas restantes, las dimensiones del lugar son aproximadamente de 0'6 Hectáreas.

Se documentaron los siguientes materiales:

- Varios fragmentos de cerámica a mano, alguno de los cuales presenta mame-lón, y varios conservaban el borde. (Lám. IV, 1).
- Cerámica torneada de diferente factura y calidad de fabricación, claramente perteneciente a una fase cultural posterior (¿Hierro?).
- Una gran cantidad de material lítico, 120 piezas en total, muy homogéneo, que resultaron ser los restos de un trillo moderno para cereal. (Lám. V, 2).

La situación del yacimiento presenta un aspecto interesante, por su localización, puesto que ocupa una zona protegida apta para refugiarse y al mismo tiempo disfruta de un fácil acceso a los campos del llano para el desarrollo de las diferentes actividades económicas a él asociadas. Conjuga las variables de seguridad (emplazamiento protegido) y actividad económica («hinterland» agropecuario). Parecen diferenciarse restos de estructuras robustas en el perímetro superior de la colina a modo de muralla en talud, que quizá se deban a algún aterrazamiento moderno. Es interesante la localización de cerámicas a mano y aspecto tosco junto a fragmentos perfectamente torneados en el mismo yacimiento por las implicaciones que pudiera tener. Por último señalar la existencia de desper-